

**FRONTERAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA EDAD MEDIA:
NUEVOS HORIZONTES CONCEPTUALES**

Javier Villaverde-Moreno
Eduardo Jiménez Rayado
(Coordinadores)

 *Dykinson, S.L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Los capítulos de esta monografía han sido sometidos a un proceso de evaluación de la calidad de los originales por pares mediante revisores anónimos externos

Esta publicación ha sido financiada por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad Rey Juan Carlos y por el plan de fomento a la investigación de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la URJC.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial

Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
© Los autores
Madrid, 2022

Imagen de la portada: Galicia en el mapamundi del Beato de Saint-Sever, circa 1050-1070, (Bibliothèque Nationale de France. Département des Manuscrits. Latin 8878, fol. 47v).

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1122-665-3
Depósito Legal: M-26252-2022

ISBN electrónico: 978-84-1170-002-3

Preimpresión:
New Garamond Diseño y Maquetación, S.L.

PRESENTACIÓN

Javier Villaverde-Moreno
Universidad Rey Juan Carlos

Eduardo Jiménez Rayado
Universidad Rey Juan Carlos

Las fronteras medievales han sido objeto de estudio privilegiado por parte de la historiografía desde, al menos, el siglo XIX. Entonces, en pleno auge de las historias nacionales, la frontera se concibió como la línea de separación entre Estados o naciones. Ni que decir tiene que el concepto de frontera, su concepción y la forma de abordar su estudio han evolucionado enormemente y se ha venido enriqueciendo la metodología, alumbrando nuevos descubrimientos que han permitido que hoy el historiador e historiadora comprendan la frontera como un fenómeno, tanto natural como artificial, aplicable a múltiples realidades –materiales e inmateriales–. Ello nos concede hablar ya de fronteras físicas, sociales, económicas, mentales, culturales e, incluso, psicológicas.

La península ibérica durante el periodo medieval es un espacio singularmente propicio para el estudio de las fronteras como producto de la historia, fruto del devenir de los acontecimientos. La propia península constituye en sí misma, como accidente geográfico natural, una zona de intersección entre dos continentes, algo que sin duda ha facilitado que en su territorio se hayan dado diferentes relaciones fronterizas, encuentros y desencuentros, múltiples formas de intercambio cultural y, por supuesto, conflictos.

No es de extrañar, por tanto, que hayan proliferado infinidad de trabajos historiográficos con el objeto de las fronteras ibéricas medievales. La lista de obras es tan larga que sería inviable citarlas en esta presentación. Nos limitaremos a decir que el extraordinario desarrollo de estudios de frontera constituye una formidable base documental, bibliográfica y teórica sobre la que se apoya, ventajosamente, el presente libro.

Gracias a la posición de privilegio que nos brinda la producción científica anterior, los autores de este libro presentan una serie de trabajos que, si bien valoran la idea de frontera territorial, también proponen otras formas de fronteras menos visibles, pero igual de reales en las vidas de nuestros antepasados. El título de nuestro libro –*Fronteras de la península ibérica en la Edad Media: nuevos horizontes conceptuales*– expre-

sa bien nuestra intención, la de llevar la percepción humana de la frontera a todos los elementos limitantes de la vida social e individual, obstáculos y barreras presentes en el imaginario medieval, que van desde el simple término de una zona de pastos a la propia muerte como frontera transitable entre la vida terrenal y la celestial.

El lector tiene en sus manos una obra sobre un tema con un gran arraigo en el medievalismo, pero que ofrece nuevos horizontes conceptuales y multiplica las posibilidades de análisis de la frontera. Los capítulos abarcan una enorme variedad de ámbitos de estudio cultural de nuestro pasado medieval peninsular: visigodo, andalusí, sefardí, castellano, navarro, aragonés, portugués, incluso, morisco.

No puede empezar de forma más oportuna el primero de nuestros capítulos –*La frontera en la España goda. Hacia una dimensión sagrada del territorio*– en el que Alejandro de la Fuente nos introduce de manera gradual en el estudio de la frontera goda de Hispania, partiendo de un recomendable y pertinente cuestionamiento sobre el mismo concepto de frontera. Inicia el autor de este capítulo su explicación en la noción de *limes* de la Antigüedad romana, recordándonos que su realidad estaba muy lejos de ser una línea divisoria, y más cercana a una zona heterogénea, de la que se destaca, ante todo, su permeabilidad. Con estas premisas, aborda la complicada –y por ello meritoria– tarea de definir las difusas fronteras visigodas con respecto a suevos, astures, cántabros, vascones e, incluso, bizantinos, para terminar valorando la importancia que tuvo la frontera de Hispania –*clausa et conclusa* como la definiría Isidoro de Sevilla– en la conformación de la identidad goda.

El segundo capítulo llamado *Las fronteras del Madrid islámico* nace de la pluma de uno de los coordinadores del presente libro, Eduardo Jiménez Rayado. En él, nos trasladamos de la frontera goda a la frontera andalusí –en este caso, la famosa Marca Media– que daría lugar a la fundación de Madrid en tiempos del emir Muḥammad I. El autor incide en un condicionante fundamental para comprender la historia de la que será capital de España, y es su origen como plaza fronteriza del *dār al-Islām* frente al territorio enemigo *dār al-Ḥarb*, desde la óptica islámica. No obstante, Jiménez nos recuerda que la plaza fuerte de Madrid bien pudo servir también a los emires cordobeses para someter los frecuentes levantamientos de Toledo, ciudad siempre insumisa al poder central andalusí. El análisis del Madrid islámico continúa en el capítulo con algunas propuestas del autor que enriquecen el debate historiográfico sobre la definición de los límites territoriales del alfoz madrileño en su etapa islámica –hasta la conquista cristiana en el siglo XI– y termina con la definición de las fronteras internas de la ciudad.

Continúa la línea de los estudios sobre al-Andalus en el tercer capítulo. En este caso, Francisco Vidal-Castro nos ofrece un trabajo enmarcado en la frontera castellano-nazarí en el siglo XIV, titulado *Dos modelos de mártir en el yihad andalusí de época nazarí en el marco de Waqīʿat Ṭarīf (la batalla de Tarifa/el Salado, 1340)*. En él se traslucen otros tipos de frontera presentes en el imaginario medieval como el martirio: puerta entre la vida terrenal y la vida en el Paraíso, una recompensa por una obra meritoria como era la lucha en el yihad contra los enemigos cristianos. Vidal-Castro expone con detalle las

vidas de dos ejemplos de mártires de la Granada nazarí, uno de ellos vinculado al emir, al Estado y el otro, un intelectual independiente del poder central. Quiere el autor hacer hincapié en que ambos personajes, con su participación en el yihad, hallaron el martirio no de forma premeditada, ni temeraria, sino como una situación sobrevenida.

Dos capítulos, a continuación, nos trasladan a las fronteras sefardíes: un análisis de la percepción de la frontera portuguesa –la *raya*– en el imaginario de los judíos expulsados en 1492 de la Corona de Castilla. La profesora Teresa Martialay nos ofrece *La expulsión de los judíos en 1492: percepciones de la frontera en el exilio*, un trabajo en el que su autora valora una gran variedad de fronteras, tanto las físicas o territoriales como las intangibles que eran percibidas por los judíos y que son rastreables en las fuentes. Así, entre otras interesantes aportaciones, la autora tratará la autopercepción del judío frente al doloroso reto de la conversión o de la pérdida de la identidad en el camino al exilio portugués. A modo de segunda parte del anterior, Gonzalo Viñuales firma el siguiente capítulo –*Percepciones de la frontera ante el regreso: el retorno de los conversos tras la expulsión de 1492*–, en el que trata los casos de judíos que hicieron el viaje de vuelta a España, ya bautizados, convertidos en cristianos. La frontera terrestre se concebiría, asimismo, como una frontera religiosa y el retornado transitaba desde su identidad judía a la condición de converso. Los retornados, según expone el autor, se enfrentaban a múltiples retos –desde la reclamación de sus antiguos bienes a la fría acogida por parte de la sociedad–.

Algunas fronteras medievales peninsulares no han sido del todo atendidas por la historiografía. Es el caso, por ejemplo, de la frontera navarra-aragonesa-castellana, la que, durante el siglo XV se nos revela como una zona muy dinámica que alberga numerosos encuentros y desencuentros. Es mérito de Vera Cruz Miranda Menacho el capítulo dedicado estas realidades fronterizas en *Una aproximación al papel de la frontera a través de las treguas: el conflicto Trastámara entre Castilla, Aragón y Navarra en el siglo XV*, en el que nos explica cómo las paces y treguas entre los tres reinos hispánicos mencionados configuran y transforman unos espacios colindantes jalonados por fortalezas y villas defensivas. Estos espacios sufren su condición militar y defensiva, así como el desgaste lógico provocado por las guerras. Pero también su autora nos subraya certeramente las cualidades positivas de la frontera, como espacio de negociación, de tregua y acuerdo para alcanzar una vecindad pacífica, así como su simbolismo regio como espacio de representación y ceremonia.

El séptimo capítulo de nuestro libro es obra de Susana del Rey Granell y se titula «Un Proceso De Pleyto En Nuestra Abdiencia...»: *Fronteras, trazados y términos en la historia económica y judicial de la Corona de Castilla (1440-1547)*. Apoyado en una rica base documental proveniente de los archivos municipales de Castilla y León, el capítulo se centra en las fronteras internas entre villas, señoríos y jurisdicciones de Castilla en el siglo XV. También su autora nos ofrece un interesante ejemplo de hombre de frontera, Daniello Fiorentino, quien traspasaría varios límites territoriales y sociales a lo largo de su vida, llegando a ocupar un cargo municipal en Castilla. El capítulo de la profesora Susana del Rey cuenta además con el añadido de un documento inédito, una concesión de privilegio a la villa de Medina de Rioseco por parte del III Almirante Mayor de Castilla, Alfonso Enríquez, que data de 1474.

Los últimos dos capítulos del libro nos demuestran que las fronteras medievales peninsulares trascendieron lo que los historiadores hemos delimitado como Edad Media, superando la separación imaginaria del año 1492. El legado medieval ibérico era una enorme herencia muy difícil de enterrar y olvidar. Así, a lo largo del único capítulo del libro firmado por dos autores, titulado *El morisco Alonso del Castillo a través de su diario personal: un hombre en la frontera entre al-Andalus y la España de Felipe II*, el profesor e investigador marroquí Jaafar Ben el Haj Soulami y otro de los coordinadores de esta monografía, Javier Villaverde Moreno, nos muestran la pervivencia del pasado andalusí en la figura del médico y romanceador granadino Alonso del Castillo. Su investigación gira en torno a la hipótesis –argumentada y rastreada en la documentación– de que, como ya sospechaban algunos estudiosos de su figura, Alonso fue criptomusulmán. Las fronteras ibéricas medievales cobran una múltiple dimensión en este capítulo, entre las que se encuentra como eje central la vida de un individuo que, consciente de ello o no, fue receptor del legado andalusí pasado, conservador del mismo y transmisor a las generaciones venideras. Todo un ejemplo de hombre de frontera.

El último de nuestros capítulos está dedicado a la percepción contemporánea del evento que transformaría definitivamente las fronteras medievales de Iberia y del mundo en su totalidad: el viaje de Cristóbal Colón al continente americano de 1492. El autor, Pedro Martínez García en *Fronteras coloniales. La recepción del descubrimiento de América desde la Exposición Universal de Chicago (1893) a la Exposición Universal de Sevilla (1992)* explica la evolución de la memoria colectiva sobre el viaje del famoso marino que abrió paso a la conquista europea de un nuevo continente. En el capítulo se demuestra que la narrativa sobre el suceso ha variado enormemente en cien años, desde la Exposición Universal de Chicago en 1893 –en la que se exalta el valor de los colonizadores– hasta la Exposición Universal de Sevilla (1992) en la que aparecen nuevas nociones postcoloniales y deconoloniales. Este capítulo muestra que las fronteras medievales pudieron tener un fin determinado en el plano físico, pero que siguen presentes en la mentalidad, en la memoria y las percepciones de los pueblos contemporáneos, que buscan inevitablemente en el pasado una buena dosis de identidad.

Por tanto, es tarea nuestra –de los historiadores– ofrecer al público un conocimiento de la historia ibérica contrastado, sostenido en fuentes documentales, filtrado por la reflexión y la crítica, para evitar males sociales apoyados en mitos y ficciones históricas que nada tienen que ver con la realidad.

En definitiva, el libro que presentamos destaca por la concepción multidimensional de la frontera ibérica medieval y amplía sus horizontes conceptuales, demostrando que todavía la frontera ofrece al historiador e historiadora numerosas posibilidades de estudio que –estamos seguros– continuarán desarrollándose y enriqueciendo nuestro conocimiento del pasado.